

José Martí: el monumento imaginado y el primer premio desierto

Por Juan Sarracino

La Habana, en las páginas de Arquitectura de febrero de 1939

Antes de convertirse en una presencia construida, un monumento existe como una disputa sobre la forma de recordar. Las maquetas del concurso para el Monumento a José Martí reunidas en los Archivos Sarracino Gallery permiten acercarnos a ese momento abierto: torres, plataformas, escalinatas, figuras y alegorías ensayan distintas maneras de hacer visible una memoria nacional. El conjunto conserva, además, la distancia entre una aspiración compartida y la dificultad de darle una forma que el jurado considerase suficiente.

El encabezamiento del documento identifica *Arquitectura*, revista mensual y órgano oficial del Colegio Nacional de Arquitectos, La Habana, febrero de 1939, año VII, número 67. Esa es la fecha editorial que podemos afirmar a partir del expediente. El texto recibido no precisa el día del fallo ni permite fechar todas las fases del concurso. Tampoco presenta una firma individual junto a la crónica. Este ensayo interpreta la entrega documentada allí, sin convertirla en una historia completa del monumento finalmente construido. [1, pp. 1, 3–4]

La noticia comienza situando a Martí en una doble escala: nacional y continental. La independencia cubana y la unidad espiritual americana aparecen enlazadas en la justificación del homenaje. Esa retórica es parte del documento: expresa el horizonte que la revista propone para el monumento y la responsabilidad que atribuye a los artistas. No demuestra una opinión unánime de la población. Sí permite entender por qué el juicio arquitectónico se formula también como juicio sobre la capacidad de representar una figura pública.

El dato decisivo es que el primer premio quedó desierto. Según la crónica, ese premio daba derecho a la edificación del monumento; el jurado estimó que ninguno de los proyectos reunía plenamente la grandeza arquitectónica y las cualidades espirituales exigidas a la estatuaría. Es un dictamen referido por la revista, no una valoración que debamos adoptar como verdad estética. Reconocer mérito entre las propuestas y negar el premio que autorizaba su ejecución fueron decisiones compatibles. [1, p. 3]

Por eso el pie de la maqueta de Labatut, Varela y Otero combina dos expresiones que deben conservarse juntas: segundo premio y primer lugar. La aparente contradicción desaparece al distinguir la categoría del premio de la posición en el orden de mérito. Llamarlo simplemente ganador del primer premio alteraría el resultado. La ausencia de ese premio es, precisamente, una de las claves históricas del conjunto.

Premiar, ordenar y aplazar la ejecución

La crónica asigna el segundo premio al proyecto número 1 y el tercero al número 24. Después describe una modificación de las recompensas: la Comisión elevó el tercer premio de 3.000 a 4.000 pesos, creó un cuarto de 2.500 pesos, con medalla de plata y diploma, y aumentó de cinco a siete los premios menores, fijados en 1.500 pesos cada uno. El cartel de la primera maqueta permite leer 5.000 para el segundo premio. Estas cantidades se registran como datos históricos de la fuente, sin equivalencias monetarias actuales. [1, pp. 3–4; 2, 0008]

La siguiente concordancia cruza la relación del texto con los lugares indicados en los pies. Los nombres abreviados identifican equipos; el dossier adjunto conserva las nóminas y sus variantes. Los puestos cuarto a décimo recibieron los siete premios menores: no deben rebautizarse automáticamente como «quinto premio», «sexto premio», etc.

Lugar	N.º	Equipo según los pies	Distinción
1	1	Labatut · Varela · Otero / Herrera · Waterland	2.º premio
2	24	Echeverría / Betancourt · Álvarez	3.er premio
3	7	Vassiliev · Sambugnac	4.º premio
4	15	Maza · Batista · Macías / Sicre	Premio menor
5	21	Govantes · Cabarrocas	Premio menor
6	20	Tapia Ruano · Morales / Casagran	Premio menor
7	4	Cozzo · Martins	Premio menor
8	22	Walter & Weeks / Fisher & Jiroud	Premio menor
9	25	Pani · Quezada	Premio menor
10	18	Marco / Ramos Blanco	Premio menor

El relato informa que se redistribuirían los 10.000 pesos del primer premio. Como no detalla aquí todas las dotaciones originales de los premios menores, no reconstruyo un presupuesto inicial completo. Lo que sí documenta es una decisión de ampliar el reconocimiento económico sin conceder el derecho de ejecución asociado al premio principal.

La lectura crítica comienza en esa diferencia: el concurso no produce solamente una selección de formas, sino también una jerarquía administrativa. El número de inscripción identifica un proyecto; el lugar establece su posición; el premio define una distinción y, en ciertos casos, una consecuencia material. Confundir esas tres funciones convertiría un expediente preciso en una narración engañosa.

Arquitectura y escultura: distintas relaciones con la figura

El proyecto del primer lugar aparece con una autoría más amplia en el pie que en el resumen del fallo. La fotografía nombra a Juan Labatut, Enrique Luis Varela y Raúl Otero como arquitectos, y a Crispín Herrera y Oliverio Waterland como escultores; el relato llama Jean al primero y enumera solo a los tres arquitectos. Conservar ambos registros evita borrar la colaboración escultórica. El pie señala Cuba como procedencia del proyecto, dato que no equivale a la nacionalidad de cada integrante. [1, pp. 2–3; 2, 0008]

La maqueta eleva la figura sobre un cuerpo de grandes planos verticales. La lámina de detalles permite relacionar esa altura con una planta estrellada de cinco puntas y un trazado urbano de ejes y recorridos. La lectura que propongo es espacial: el homenaje se organiza mediante ascenso, centralidad y visibilidad a distancia. La asociación de la estrella con un símbolo nacional es una hipótesis iconográfica razonable, pero el expediente recibido no contiene una memoria de los autores que la explique. Tampoco permite atribuir por separado el busto reproducido a uno de los dos escultores. [2, 0011, 0015–0019; láminas 1–2]

En el segundo lugar, Luis Echeverría, Esteban Betancourt y Manuel Álvarez presentan una torre al fondo de cuerpos escalonados y un estanque que organiza el primer plano. La relación entre aproximación, reflejo y elevación ofrece otra manera de construir solemnidad. El tercer lugar, identificado en su pie como Nicholas D. Vassiliev y Alexander Sambugnac, articula una figura exenta delante de un alto elemento vertical y una amplia escalinata curva. Son observaciones de las reproducciones, no reconstrucciones de materiales, dimensiones o experiencias de uso. [2, 0009–0010]

La propuesta de Aquiles Maza, Eugenio Batista, Raúl Macías y Juan José Sicre, situada en cuarto lugar, extiende un cuerpo horizontal de arcadas junto a una pieza vertical. El quinto lugar de Evelio Govantes y Félix Cabarrocas concentra la composición en un eje ascendente con relieves. El pie llama arquitecto al primero y escultor al segundo: registro esa distribución tal como aparece, sin convertirla en una definición general de sus trayectorias. [2, 0014, 0021]

Las tres propuestas reunidas en escanear0023 añaden diferencias sustanciales: el sexto lugar enmarca una figura entre elementos verticales; el séptimo combina volúmenes escalonados y relieve; el noveno sitúa una figura ecuestre en lo alto de una estructura oblicua. Su reunión muestra que la verticalidad compartida no implica un programa formal único. Leer las alternativas juntas permite devolver al concurso la diversidad que una historia centrada exclusivamente en el primer lugar tiende a reducir. [2, 0023–0026; lámina 3]

Un repertorio internacional de monumentos posibles

El octavo lugar, atribuido en el pie a Walter & Weeks y Fisher & Jiroud, organiza una torre esbelta sobre una plataforma con rampas y escalones. El décimo, de Pedro S. Marco y Teodoro Ramos Blanco, combina una torre de volúmenes superpuestos con elementos escultóricos mostrados en el espacio de exposición. En estas fotografías conviven maquetas, dibujos, retratos y fragmentos de escultura; la proximidad física de un busto no prueba por sí sola su escala o emplazamiento definitivo dentro del proyecto. [2, 0013, 0022]

Las diez menciones honoríficas amplían el repertorio. Las leyendas registran cuatro propuestas procedentes de México, dos de Estados Unidos y una de Cuba, Brasil, Colombia y Manila, respectivamente. Manila se conserva como localización escrita por la fuente, sin convertir la lista en una clasificación uniforme de países. Las procedencias describen las entradas del concurso, no la ciudadanía de todos sus autores. [1, p. 4; 2, 0027–0039]

Entre las propuestas mexicanas, la de Carlos Obregón Santacilia y Juan Leonardo Cordero presenta un edificio escalonado con la inscripción MARTI y una figura superior. La de Mauricio Gómez Mayorga y Enrique Mayran contiene la figura en un gran vano vertical. La de Enrique Aragón Echegaray y Adolfo Fonzanelli extiende curvas y superficies de transición a lo largo de la base. Estos nombres siguen los pies; algunas grafías difieren del relato. La variedad permite comparar un homenaje concebido como edificio, como marco de la figura o como recorrido. No demuestra que sus autores compartieran una escuela ni una intención estética común.

El globo de la propuesta colombiana de Alberto Manrique Martín y Gustavo Arcilla introduce una referencia visual a la escala mundial. El proyecto cilíndrico atribuido en su pie a Karl Frey, Wayne Livingston Remley, Bernard Ritchers y Frederick Cleveland se apoya sobre columnas y una sucesión de gradas circulares. El conjunto de Serafín de Lara y Panlillo y Guillermo E. Tolentino dispone una torre detrás de terrazas escalonadas. Las formas sugieren distintas maneras de relacionar territorio, congregación y elevación; la identificación precisa de sus alegorías requeriría las memorias originales. [2, 0034, 0037–0038]

Una mención es un reconocimiento documentado, pero la crónica no establece entre ellas puestos undécimo, duodécimo y sucesivos. La secuencia de las fotografías tampoco constituye una clasificación. El interés de ese conjunto reside en que conserva soluciones que el fallo distinguió sin incorporarlas a los diez lugares premiados. La revista permite así examinar un campo de propuestas más amplio que la sola nómina de recompensas económicas.

Las eliminaciones y la materialidad del expediente

Las once propuestas rotuladas como eliminadas constituyen una parte especialmente reveladora del archivo. Los pies mencionan ausencia de memoria o presupuesto, maquetas y planos incompletos, falta de formularios, ausencia de muestrarios, detalles fuera de escala y omisión de una fachada. Son razones de exclusión que la fuente publica; no equivalen automáticamente a un juicio de inferioridad artística. Tampoco permiten afirmar que los proyectos habrían obtenido un premio de cumplir las condiciones. [2, 0040–0054]

El caso de R. Franklin y J. A. Homs aparece vinculado a planos incompletos. El de Tomás F. Stolk y Pedro Covarelli, procedente de Venezuela, a la falta de la fachada posterior y de muestrarios. La propuesta argentina de Ernesto de Lorenzi, Julio B. Otaola, Aníbal J. Rocca, Gonzalo I. Pondal y C. Carcova se elimina por carecer de muestrarios. Otros pies omiten los autores: esa falta se conserva como información desconocida, sin completarla mediante conjeturas. [2, 0042, 0049, 0053]

La fotografía de la gran cabeza junto a una maqueta merece una atención particular. El pie refiere detalles fuera de escala, pero la imagen no permite reconstruir qué elemento incumplía las bases ni si aquella cabeza estaba destinada a instalarse con esa proporción. La documentación de concurso reúne objetos con funciones distintas. Confundir una muestra de estudio con una parte proporcional de la maqueta llevaría a inventar un monumento que la fuente no acredita. [2, 0048]

El conjunto recibido exige, además, distinguir sus soportes. El PDF contiene catorce páginas y procede de una recomposición digital; los metadatos registran una creación en enero de 2010, fecha informática que no sustituye la fecha editorial de 1939. Su texto tiene errores y variantes, reproducidos también en el DOC. Las imágenes JPG conservan otros pies y disposiciones. Los 47 archivos no son 47 proyectos: al agrupar las repeticiones, detalles y páginas compuestas, identificamos 31 propuestas en este corpus: diez premiadas, diez con mención y once eliminadas. Este recuento no certifica el total histórico de participantes.

Hay una anomalía concreta: las páginas 8 y 14 del PDF repiten la lámina de tres eliminados conservada como escanear0051.jpg. En cambio, la lámina escanear0023.jpg, con los puestos sexto, séptimo y noveno, no figura en ese PDF. El nuevo dossier reúne todos los JPG y documenta la diferencia; el facsímil conserva intacto el archivo recibido. Esta distinción permite ampliar la consulta sin presentar una reparación editorial como si fuera el documento original.

Conservar las alternativas y sus diferencias

Las discrepancias de nombres forman parte de la transmisión documental. El relato escribe Humberto Bartolomeu donde el pie del séptimo lugar dice Humberto Cozzo; Quesada y Quezada alternan para el compañero de Mario Pani. La mención del proyecto número 8 nombra únicamente a Frederick Claverland en la relación, mientras la leyenda del cilindro reúne cuatro nombres y escribe Cleverland. Son diferencias sustanciales para una atribución. El catálogo registra las dos lecturas sin escoger una forma definitiva por familiaridad. [1, p. 4; 2, 0025–0026, 0038]

También la procedencia de una investigación futura debe quedar visible. Princeton University Library informa que los Jean Labatut Papers, C0709, contienen documentación relativa a un monumento a José Martí en La Habana. Es una pista institucional concreta para ampliar el estudio, no un conjunto de planos examinados aquí ni una prueba de que todos sus materiales correspondan a esta entrega. [3]

El valor de estas imágenes no depende de demostrar que anticiparon de manera inevitable una obra posterior. Permiten observar cómo un mismo homenaje podía tomar la forma de torre, edificio, recinto, plataforma o alegoría; cómo arquitectura y escultura repartían la atención; y cómo las exigencias documentales intervenían en la selección. Las fotografías registran proyectos sometidos a examen, no monumentos realizados. Sus diferencias mantienen abierta una historia de posibilidades.

Leer el concurso desde los Archivos Sarracino Gallery supone conservar simultáneamente el reconocimiento y la reserva del jurado. Hubo un primer lugar, hubo premios y menciones, y hubo exclusiones; el primer premio, sin embargo, permaneció vacante. Esa estructura nos devuelve un momento en que la memoria de Martí era una exigencia pública cuya expresión monumental todavía se discutía.

Nota documental y referencias

[1] «Concurso para el Monumento a José Martí», documento recompuesto con encabezamiento de Arquitectura, La Habana, febrero de 1939, año VII, núm. 67. PDF recibido de 14 páginas y DOC asociado. Las páginas citadas son las del PDF digital, no una paginación original de revista verificada. No se identifica una firma individual junto al relato.

[2] Archivos Sarracino Gallery, 47 JPG: escanear0008.jpg–escanear0054.jpg. Las referencias de cuatro cifras remiten a esos nombres. Se cotejaron fotografías, pies, detalles y repeticiones. El dossier complementario contiene el catálogo y la serie completa; los originales se conservan sin retoque ni reconstrucción.

[3] Referencia externa de localización archivística: Don Skemer, «Voyage of the Hindenburg, 1936», PUL Manuscripts News, Princeton University Library, 27 de octubre de 2015; párrafo sobre los Jean Labatut Papers (C0709). <https://manuscripts.blogs.princeton.edu/2015/10/27/voyage-of-the-hindenburg-1936/> (consulta: septiembre de 2026).

Juan Sarracino

Fuentes consultadas: Archivos Sarracino Gallery.

Lámina 1. Primer lugar, segundo premio

Maqueta atribuida en el pie a Juan Labatut, Enrique Luis Varela, Raúl Otero, Crispín Herrera y Oliverio Waterland. JPG 0008, íntegro.

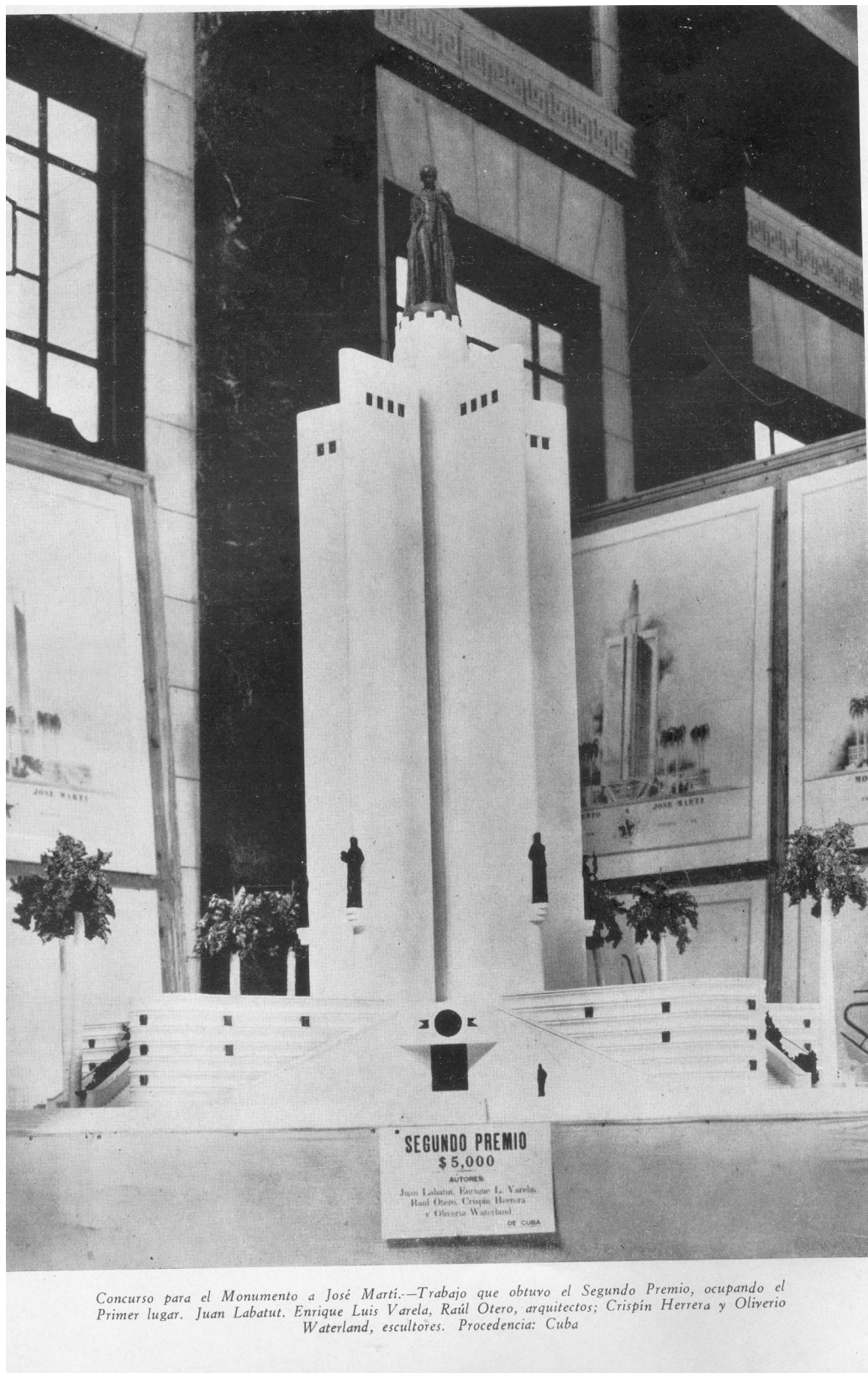
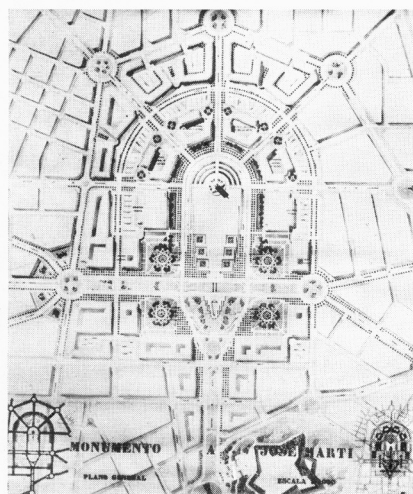
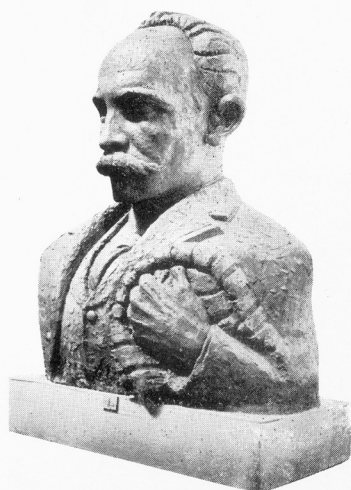
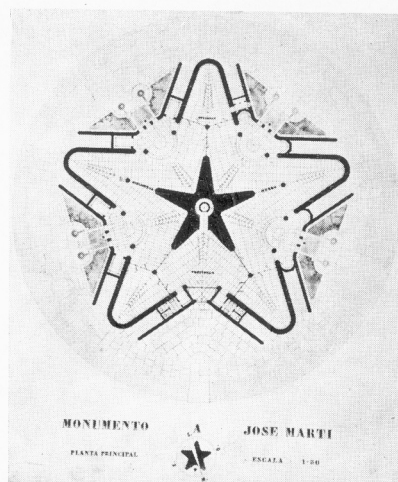


Lámina 2. Planta, fachadas y escultura

Lámina vinculada al proyecto del primer lugar. La disposición conjunta no distribuye la autoría de cada pieza entre los colaboradores. JPG 0011, íntegro.



Planta y detalles del trabajo que obtuvo el Segundo Premio, ocupando el Primer lugar

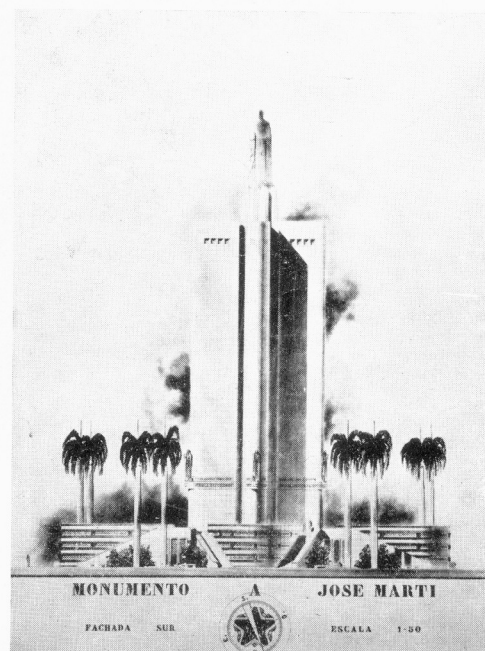
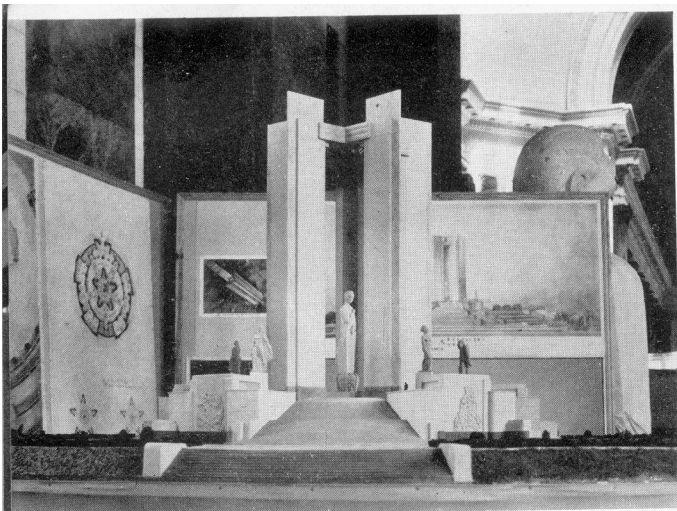
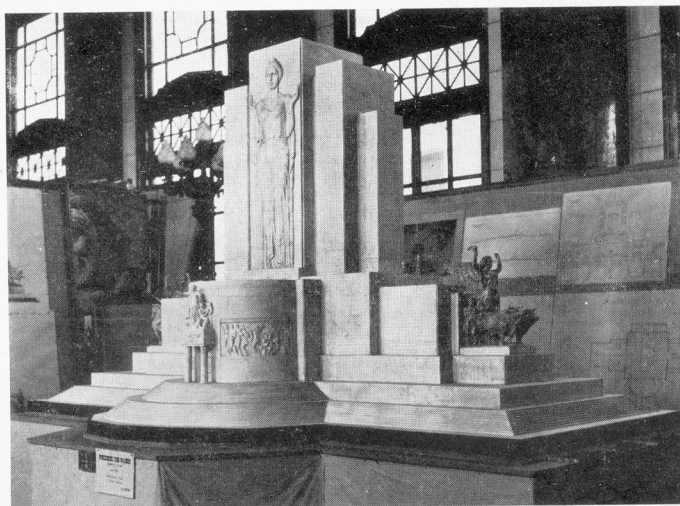


Lámina 3. Los puestos sexto, séptimo y noveno

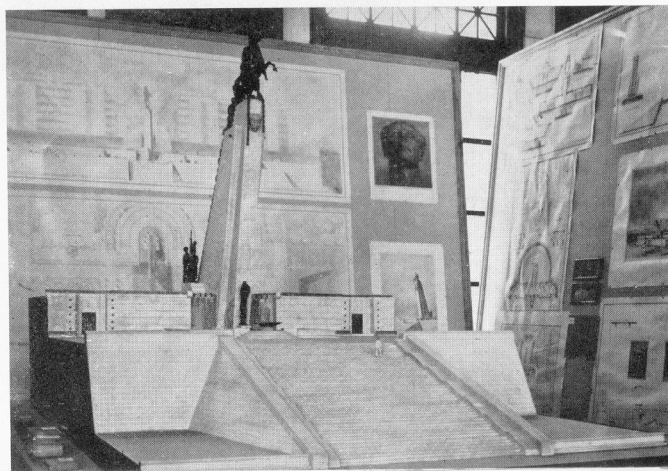
Lámina presente en la serie de JPG y ausente del PDF recibido. Sus tres proyectos se registran separadamente en el catálogo. JPG 0023, íntegro.



Trabajo que obtuvo el Sexto lugar. Manuel de Tapia Ruano y Víctor Morales, arquitectos; Jesús M. Casagran, escultor. Procedencia: Cuba



Trabajo que obtuvo el Séptimo lugar. Humberto Cozzo y Gabriel Martins, arquitectos. Procedencia: Brasil



Trabajo que obtuvo el Noveno lugar. Mario Pani y Armando Quezada, arquitectos. Procedencia: México